

Una escuela para Brendan

Su mamá deseaba una buena escuela para Brendan, pero encontró más de lo que planeaba.

DATOS DE INTERÉS

☛ La Iglesia Adventista del Séptimo Día es la denominación protestante más grande de Trinidad.

☛ En Trinidad, una de cada 23 personas es adventista. Esas son buenas noticias, pero también significa que 96 de cada 100 habitantes no son adventistas. Así que muchas personas más necesitan aprender de Dios.

Brendan vive en la isla de Trinidad. *[Localice Trinidad en el mapa.]* Cuando el niño estaba listo para empezar sus estudios, la mamá quería encontrar una buena escuela para Brendan: una que enseñara principios bíblicos. Les preguntó a sus amigos y a su pastor dónde podía encontrar tal escuela. Su pastor le dijo:

—Si usted quiere buenas enseñanzas bíblicas, vaya a la escuela adventista.

Ella visitó la escuela adventista y habló con uno de los maestros.

—Si mi hijo asiste a su escuela, ¿le enseñarán de la Biblia?

—Sí —prometió el maestro—. Tenemos estudios bíblicos todos los días.

—¡Qué bueno! —dijo la mamá—. Ésta es la escuela para mi hijo.

Brendan le enseña a mamá

Brendan amaba las clases. A menudo le platicaba a su mamá lo que había aprendido en el salón. Pero cuando le contó lo que había aprendido en la clase de Biblia, la madre se preocupó.

—¡Mamá, estamos asistiendo a la iglesia el día equivocado! —dijo Brendan una tarde—. La Biblia enseña que el día sábado es el día santo, no el domingo.

—Tonterías —dijo la mamá—. Todo mundo va a la iglesia el domingo.

—Mi maestro va a la iglesia el día sábado, mamá —contestó el niño—. Él nos leyó de la Biblia sobre del día sábado. Tú también lo deberías leer.

La madre recordó una familia que eran sus vecinos cuando ella era joven. Ellos también asistían a la iglesia los sábados.

Unos días después Brendan llegó a casa diciendo:

—Mi maestro nos dijo que no debíamos comer puerco, porque el cerdo es un animal inmundo.

—¡Basta, es suficiente! —ordenó la mamá—. ¡No quiero volver a oír una palabra más de lo que dice tu maestro!

Pero la madre de Brendan recordó que los vecinos de su niñez tampoco comían puerco. Se acordó que habían citado unos versículos del libro de Levítico cuando les había hecho preguntas referentes al régimen alimentario. La mamá buscó en la Biblia y encontró el libro de Levítico. En el capítulo 11 halló una lista de comidas inmundas.

—*Hmmm* —pensó la madre—, *dice aquí que no se debe comer ciertos animales.* Tal vez tengan razón sobre el sábado también.

La mamá empezó a leer su Biblia para averiguar qué más decía.

Lucha y estudios bíblicos

Un día, la mamá de Brendan platicó con un hombre adventista en la escuela. Le comentó que estaba buscando en su Biblia lo que decía sobre el sábado.

—¿Le gustaría que mi esposa y yo estudiáramos la Biblia con usted? —le preguntó el hombre—. Nos gustaría ayudarle a descubrir lo que dice la Palabra de Dios.

La madre aceptó. Estudió la Biblia con la pareja adventista y aprendió muchas cosas que no sabía que estaban escritas. Después la familia la invitó a asistir a unas reuniones evangelizadoras. Brendan y su mamá fueron juntos y allí aprendieron más de la Sagrada Escritura. Ella quería seguir los pasos de Jesús y guardar el sábado. Comenzó a llevar a su hijo a la Escuela Sabática. Pero había algo que no permitía que ella siguiera a Jesús completamente. La semana que viene aprenderemos cómo Brendan ayudó a su madre a sobreponerse a una dificultad más.

Las ofrendas que damos para MISIÓN cada semana, ayudan a que muchas personas conozcan a Jesús de diversas maneras. Parte de nuestras ofrendas ayudan a construir escuelas donde los niños puedan aprender de Dios. Estoy muy contento de que podamos ayudar a otros a encontrar a Jesús.

